



CÓMO PUEDE UN PSICÓLOGO CAMBIAR EL MUNDO

Juan Camilo Arias Castrillón

“Nadie será sometido a desaparición forzada, a torturas ni a tratos o penas crueles, inhumanos o degradantes.” Artículo 12 de la Constitución Política de Colombia.

“Nadie podrá llevar por encima de su corazón a nadie ni hacerle mal en su persona, aunque piense y diga diferente” art 12 de la constitución política de Colombia, traducido por los indígenas wayuu.

Latinoamérica ha sido, desde su descubrimiento por parte de los españoles, víctima de un sinnúmero de abusos que apenas ahora estamos dimensionando en su totalidad, Eduardo Galeano (1988) hace un recorrido histórico por los robos que fueron realizados al territorio latinoamericano, ¡no solo fue el oro de los indígenas! También fue el estaño, la plata de las minas en Potosí en Bolivia y las minas de Zacatecas y Guanajuato en Méjico; el azúcar en Cuba y las Antillas, el café en Colombia y el caucho en Brasil.

Podríamos quedarnos lamentando todos estos robos, pero como dicen nuestras abuelas, que por cierto son las portadoras de toda la historia de nuestro pueblo que de manera irresponsable desconocemos, no se debe llorar sobre la leche derramada.

Los españoles se llevaron nuestro oro, nuestra plata, pero afortunadamente se olvidaron de llevarse nuestra más grande riqueza; Nuestra gente. Por poco perdimos a nuestros indígenas, murieron muchos a manos de los conquistadores, y muchos mas en manos de los amos que los trataban como animales de carga, murieron tantos que se perdieron culturas enteras

con todo su conocimiento, murieron miles de astrónomos y médicos en las minas (Galeano, 1988), sin embargo, con un poco de suerte, algunas culturas indígenas lograron sobrevivir a la masacre.

Si nos detenemos a pensar, los españoles nos dieron más de lo que nos quitaron, trajeron la filosofía de Sócrates, Platón, Santo Tomas de Aquino, nos trajeron a Bartolomé de las casas y su lucha por la dignidad del pueblo indígena (podría decirse incluso que fue el "fundador del ejército zapatista de liberación nacional", pero eso quizás sean palabras mayores, que no me considero en condiciones de sustentar por ahora), nos trajeron alimentos, plantas, animales, costumbres, ingredientes y muchas cosas más desde el "viejo mundo" que hoy hacen parte de nuestra propia cultura. Trajeron además, en su afán de explotar nuestra tierra, la mano de obra africana y con ella los ritmos de los cuerpos negros que se mueven al compás de changó, los colores de sus ropas, las delicias de sus comidas, los sonidos de sus tambores. La cultura de los negros, los blancos y los indios se mezcló a la velocidad que se reproducen los conejos, y con esta mezcla llegó el regalo más grande que nos dio la conquista: el multiculturalismo, es decir la convivencia de varias culturas en un mismo espacio-tiempo si mezclarse entre ellas, pero pronto llevó al interculturalismo, la mezcla de dichas culturas tomando elementos de unas y de otras; y más tarde al transculturalismo, un nivel más avanzado donde se trascienden las culturas que se mezclan y se crea una cultura diferente, un vivo ejemplo de eso es la cultura vallenata, algunos no disfrutaban del ritmo del acordeón, la caja, y los demás instrumentos, sin embargo no podemos negar que es una creación transcultural propia.

En base a la multiculturalidad aprendimos a convivir juntos, a vivir como hermanos, a vivir como hijos de la misma tierra y esa es la riqueza más grande que tenemos y que ellos, en su ignorancia producto de la fiebre del oro y la plata, no quisieron llevarse. Tuve la oportunidad de asistir a un congreso latinoamericano y de recibir un abrazo de una mujer de Guatemala que nunca había visto en mi vida y probablemente no volveré a ver, pero fue tan fraterno, como si nos conociéramos desde siempre, y en realidad fue así, hemos sufrido problemas parecidos, tenemos una historia parecida, somos hermanos y tenemos que darnos cuenta de eso.

Sin embargo, con el paso del tiempo hemos aprendido no solo a convivir, sino también (y lastimosamente) a matarnos y agredirnos entre nosotros mismos, en su mayoría ondeando banderas extrañas, de ideologías extranjeras o incluso de clases socioeconómicas diferentes. Un buen ejemplo es el fenómeno de agresión de la fuerza pública hacia el pueblo, esa es la muestra de cómo el dinero y el poder son capaces de entrenar a una mitad de la clase trabajadora para que reprima, agrede, irrespete, torture y hasta asesine a la otra mitad. El fenómeno de las guerrillas, tan conocido en toda Latinoamérica, ha surgido a causa de la desigualdad entre las diferentes clases sociales y la lucha por los derechos y la dignidad, lucha del pueblo que demanda sus derechos al gobierno que el mismo eligió para que se se los garantizara, sin embargo, en muchos casos, ese mismo gobierno procura la defensa de los intereses de países extranjeros, de banderas extrañas.

¿Por qué pasa esto? ¿Por qué los gobiernos se vuelven contra su propio pueblo para defender intereses ajenos? En gran parte se debe a la defensa de los capitales, es decir, esos países extranjeros son los que tienen el capital económico del que "dependemos" y por eso hay que defender ese capital, defendiendo los intereses de esos dueños del capital. Estamos cometiendo el mismo error de los españoles, defendemos los capitales económicos de oro, plata, dólares o euros, pensando que allí está la verdadera riqueza, dejando a un lado el capital relacional que abunda en América latina y es lo que nos hace tan ricos en muchos sentidos.

En medio de todo este conflicto es donde se enmarca el papel del psicólogo, cambiando las diferentes concepciones que se tienen sobre las relaciones humanas, mostrándole al mundo que el capital relacional es tan importante, que es incluso a partir de este que formamos una representación de nosotros mismos en la infancia. ¿Dónde están los psicólogos cuando hablamos de construcción de ciudadanía? ¿Cuando hablamos de participación ciudadana? ¿Cuando hablamos de cambios sociales? ¿Cuando hablamos de relaciones intersubjetivas? Frente a estos temas tenemos mucho por decir, pero primero tenemos que lograr una liberación de la propia psicología para lograr una psicología de la liberación (Martin-Baró, 1986) comenzar a pensar una propuesta de la psicología desde lo latinoamericano para lo latinoamericano, comenzar a explotar el capital relacional con el que contamos

para lograr cambios significativos en nuestras formas de organización social. La psicología comunitaria, los proyectos de intervención psicosocial, los trabajos grupales en los diferentes escenarios; desde lo educativo hablar de potencial comunitario, es en los colegios donde aprendemos a vivir como hermanos y los psicólogos tenemos mucho que hacer allí; en lo organizacional, rescatar el potencial de los trabajadores como comunidad; como organización, rescatar la importancia de los trabajadores y de las interacciones entre ellos en el marco de las empresas; y así podríamos encontrar potenciales del capital humano en cualquier ámbito de intervención de los psicólogos, y no siempre esas potencialidades tienen una base histórica ajena, no todas tienen antecedentes europeos o norteamericanos, algunos son tan propios del pueblo latinoamericano que solo se puede teorizar desde nuestra propia tradición latinoamericana en psicología.

Para responder la pregunta del inicio, un psicólogo puede cambiar el mundo empezando por sí mismo, siguiendo con el otro, después siguiendo con los otros, para finalmente lograr un cambio en el Otro, con mayúscula; para ello puede valerse de los recursos con los que cuenta; los europeos tendrán su dinero, los estadounidenses tendrán su ejército y sus armas, nosotros tenemos nuestra gente, esa riqueza que los españoles olvidaron llevarse, quitándole importancia, y que nosotros estamos cayendo en el mismo error al ignorarla mientras defendemos capitales extranjeros y ondeamos las banderas ajenas.

REFERENCIAS

Galeano, E. (1988) LAS VENAS ABIERTAS DE AMERICA LATINA. 52Ed. Siglo Veintiuno editores: Bogotá.

Martín-Baró, Ignacio. 1986. Hacia una psicología de la liberación. Extraído el día 3 de Noviembre de 2009 desde <http://www.uca.edu.sv/deptos/psicolog/hacia.htm>